

DOMINGO III DE ADVIENTO "GAUDETE" 13 DE DICIEMBRE DE 2020



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

¿TIENES SITIO PARA MÍ?

Estamos en Adviento y acabamos de celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción, la mujer a la que Dios pide que le preste la vida para tomar rostro humano. También en este tiempo de pandemia, nos toca preparar el nacimiento o poner algún signo en nuestras casas que evidencie que acontece algo realmente importante y lo celebramos. Nos preparamos, nada más y nada menos, que para el nacimiento de Jesús en Belén.

**P
A
L
A
B
R
A
S**
En Madrid hemos hecho unas balconeras, un signo sencillo, con la imagen de Jesús y dos frases: «Quiero entrar en tu casa», «¿tienes sitio para mí?». Se pondrán en todas las parroquias de nuestra archidiócesis. Aunque ahora tenemos límites para juntarnos a causa de la pandemia, vamos a hacerle un hueco en nuestra vida, en nuestra familia, en las diversas realidades que vivimos. Madrid siempre se ha distinguido por su acogida, ¿cómo no vamos a hacer un hueco a Dios para que entre y nos transforme el corazón? Es bueno, además, mostrar esta acogida con signos externos. Y cuando nos pregunten por qué los hacemos, responderemos: «¡Nace Dios! ¡Viene Dios entre los hombres! ¡Llega para regalarnos su amor y para que vivamos de ese amor! ¡Llega para decirnos que nos quiere y que desea que nos ayudemos los unos a los otros porque somos hermanos!».

**V
I
V
I
A**
Hace unos días, rezando laudes como a diario, me acordé en las peticiones de todos vosotros, de los que el Señor ha querido que sea vuestro pastor. Hice una petición quizá más larga que otras veces: tomé el mapa de nuestra Iglesia en Madrid que tengo en la capilla y fui recorriendo los lugares en los que estáis, las parroquias en las que vivís, y pedí: «Señor, que te reciban». Me vino a la mente ese pueblo de la sierra que se convierte cada año en Belén de Judá y, aunque este año no sea igual, todos podemos convertir nuestra casa en el hogar de Belén y experimentar lo a gusto que se está cuando hacemos de nuestra familia un hogar de Belén. Así me surgió el deseo de felicitaros:

A
1. Feliz Adviento porque esperáis al Señor de la Vida, de la Paz, de la Fraternidad, al que derriba muros y siempre crea puentes para

encontrarnos. Así, aun en medio de oscuridades, «brilláis como lumbreras del mundo» (cf. Fil 2, 14-15).

2. Feliz Adviento porque, con vuestra vida y con vuestros gestos, invitáis a todos los hombres a que alaben al Señor y a que descubran su amor misericordioso y su fidelidad para con todos: «Alabad al Señor todas las naciones, [...] firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre» (Sal 116).

3. Feliz Adviento porque, con vuestra vida, vuestra entrega, vuestra generosidad, manifestáis que el Señor está cerca de nosotros: «Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables» (cf. Sal 118).

4. Feliz Adviento porque, allí donde estáis, queréis hacer ver a los demás que lo que os mueve en la vida es la sabiduría de Dios y no la de los hombres, y por eso la pedís constantemente: «Dame la sabiduría asistente de tu trono [...]. Mándala de tus santos cielos» (cf. Sb 9, 1-6. 9-11).

Con los fallos que todos tenemos, estoy seguro de que el Señor que nace en Belén va a hacer de nuestra vida una bella aventura. En Jesucristo encontramos luz, vida, capacidad de perdón, donación siempre a favor de que el otro sea más... Siendo así prolongación en el mundo de la Iglesia, que, si tiene que ser algo, es misionera. Y por ello debe dar sentido a la vida desde la hondura de quien viene junto a los hombres. El Salvador viene a estar con los hombres y a mostrarnos su amor incondicional. En esta pandemia, que causa tanto sufrimiento, tomemos la decisión de ser verdaderos discípulos del Señor: «Vosotros sois la luz del mundo [...] y no se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para que alumbre en el candelero y alumbre a todos los de la casa» (cf. Mt 5, 13-16).

¡Qué grande se hace la vida cuando acogemos la invitación que nos hace! Nos pide que cambiemos el mundo, pero no de cualquier manera, sino como Él y con Él. ¡Qué dimensiones adquiere la existencia humana cuando descubrimos y vivimos la fidelidad de Dios, cada uno con sus propias circunstancias! El acontecimiento más grande que ha sucedido en nuestra vida y que la ha cambiado radicalmente ha sido el encuentro con Jesucristo.

Cuando en nuestras casas pongamos el belén o algún signo que manifieste que Dios está con nosotros, pensemos en esto: nunca estamos solos. Él nos acompaña siempre. Es más, sentimos esa cercanía más aún

**R
A
L
L
A
B
R
A** cuando vivimos según sus mandatos. Cuando somos fieles a la manera de vivir que Él desea de todo discípulo, es cuando mejor experimentamos su amor, su misericordia. Directamente o a través de los demás y de los acontecimientos, el Señor siempre tiene la palabra oportuna para manifestar y expresar que está de nuestra parte, que está a nuestro lado. Cada uno de nosotros podríamos escribir infinidad de páginas relatando los encuentros que tenemos con el Señor, las palabras de aliento que recibimos de Él, las direcciones que establece para nuestra vida, el coraje que pone en nuestra existencia para no adaptarnos al mundo, sino para ser siempre expresión del amor de Dios en medio de los hombres. A su lado, todo es claridad y plenitud. ¡Qué belleza adquiere la vida humana cuando no damos luz propia, sino cuando regalamos la luz que nos viene de Jesucristo!

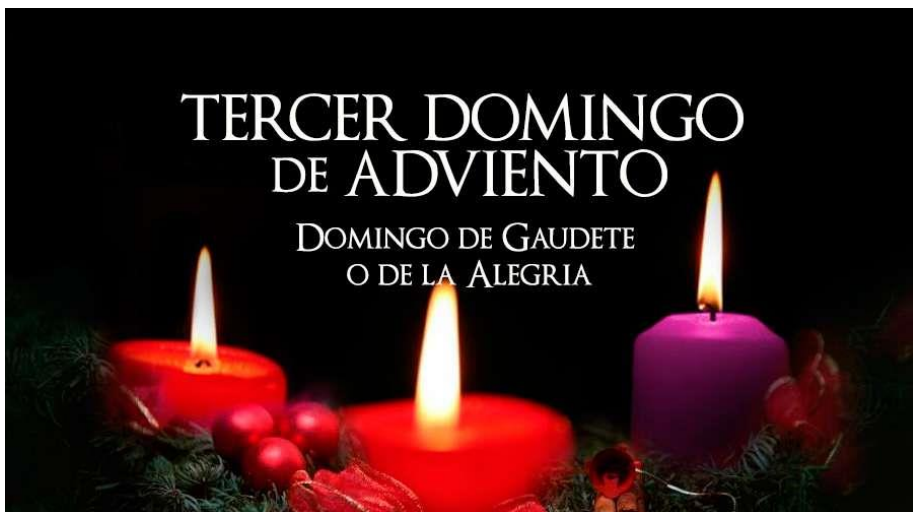
Pido al Señor que descubráis la belleza de ser cristianos: sois luz, canto de alabanza, expresión de la misericordia de Dios, manifestación de la cercanía de Dios a todos los hombres y manantiales de sabiduría divina, que llevará a quienes os encontréis por el camino de la vida a deciros, como dijeron los discípulos de Emaús a Jesús: «Quédate con nosotros».

Con gran afecto, os bendice,

**+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid**

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

DOMINGO DE GAUDETÉ
O DE LA ALEGRIA



**Y
I
Y
A**

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Is 61,1-2a.10-11* **Desborde de gozo en el Señor**

El profeta se presenta como “invadido” por el Espíritu, pertenece a Dios y está su servicio. Puesto que pertenece a Dios, pertenece también a los demás; el profeta es un enviado al pueblo con una misión específica: dar la buena noticia a los pobres.

Lectura del libro de Isaías.


EL Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor. Desborde de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación, y me ha envuelto con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos


Palabra de Dios




SALMO *Lc 1, 46b-48. 49-50. 53-54* **R/ Me alegro con mi Dios.**

Se pone la última piedra de la casa prometida por Dios a David. Se pone la primera piedra del verdadero templo de Dios entre los hombres. El cielo se acerca a la tierra. Y la tierra escogida para levantar este santuario es María, una joven desconocida de Nazaret, un pueblo insignificante. Esta es una página que divide la historia. Todo rezuma encanto, sencillez, profundidad.

 Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R/.**

 Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. **R/.**

 A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia. **R/.**

SEGUNDA LECTURA *1 Tes 5, 16-24* **Que vuestro espíritu, alma y cuerpo se mantenga hasta la venida del Señor**

Las exhortaciones de este texto son a la alegría, a la oración, a la acción de gracias, en definitiva, a la felicidad a la que estamos llamados.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

HERMANOS: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No

apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedaos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal. Que el mismo Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, se mantenga sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os llama es fiel, y él lo realizará

Palabra de Dios

ALELUYA Cf. Is 61, 1 **R/.** *Aleluya, aleluya, aleluya.*

El Espíritu del Señor está sobre mí: me ha enviado a evangelizar a los pobres. **R/.**

SANTO EVANGELIO Jn 1, 6-8. 19-28 *En medio de vosotros hay uno que no conocéis*

Para ser testigos es preciso ser antes oyentes. Poniendo en escena a Juan el Bautista que señala a Jesús, el evangelista quiere decir que la verdad está ya presente: "En medio de vosotros hay uno que no conocéis". Jesús es esta sabiduría que se manifiesta al hombre.

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

SURGIÓ un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?». El confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?». El dijo: «No lo soy». «¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». El contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías». Entre los enviados

había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia». Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Palabra del Señor



SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- 🔦 Miércoles a las 20h **CONCIERTO del CORO DE JÓVENES DE MADRID y de los MENUDOS CANTANTES**. Entrada hasta completar aforo. ¡No te lo pierdas!
- 🔦 Jueves Eucarístico, Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
 - Adoración Parroquial de 21 a 22h.
- 🔦 Sábado... a partir de las 16h... **BELÉN VIVIENTE..**, a favor de Ayuda a la Iglesia Necesitada.
- 🔦 Próximo domingo... **BENDICIÓN DE LOS NIÑOS JESÚS** de nuestros Nacimientos en todas las Misas.
- 🔦 Continuamos con la **OPERACIÓN KILO**
- 🔦 Últimos días para adquirir participaciones o décimos de lotería.

UN SACERDOCIO MARCADO POR LA MISERICORDIA

Era el 13 de diciembre de 1969: Jorge Mario Bergoglio, sólo cuatro días antes de cumplir 33 años, fue ordenado sacerdote. Su vocación se remonta al 21 de septiembre de 1953, en la memoria de San Mateo, el publicano convertido por Jesús: durante una confesión tuvo una profunda experiencia de la misericordia de Dios. Fue una alegría inmensa que lo lleva a tomar una decisión "para siempre": ser sacerdote.

Es precisamente la Divina Misericordia la que caracteriza toda su vida sacerdotal. Los sacerdotes -afirma- sin hacer ruido dejan todo para dedicarse a la vida cotidiana de las comunidades, dando a los demás su propia vida, "se conmueven ante las ovejas, como Jesús, cuando veía a las personas cansadas y agotadas como ovejas sin pastor". Así, a imagen del buen Pastor, el sacerdote es hombre de misericordia y de compasión, cercano a su gente y servidor de todos. Éste es un criterio pastoral esencial



en el ministerio sacerdotal del Papa: la cercanía. La proximidad y el servicio, pero la proximidad, la cercanía... Quien sea que se encuentre herido en su vida, de cualquier modo, puede encontrar en él atención y escucha... ¡Se necesita curar las heridas, muchas heridas! Este - como nos recuerda tantas veces Francisco - es el

tiempo de la misericordia.

¡¡FELICIDADES SANTO PADRE!!

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z



El viernes pasado, día 11 de diciembre hemos celebrado la fiesta de santa Maravillas de Jesús, carmelita descalza, santa madrileña. A ella nos encomendamos y le pedimos para que interceda ante Dios para que desaparezca la pandemia que estamos viviendo.

Oración:

¡Cristo Jesús, que nos mandaste aprender de tu Corazón humildad y mansedumbre! Te doy gracias por haber glorificado en la Iglesia a tu humilde sierva, santa Maravillas de Jesús. De esta manera manifiestas, Señor, que le has dado en el cielo el premio debido a la fidelidad con que te sirvió en la tierra. Haz que el ejemplo de sus virtudes suscite en muchas almas el deseo de seguir el verdadero Camino, la Verdad y la Vida que eres sólo Tú. Dígnate concederme por su intercesión el favor que te pido [encomendamos a Dios la intención de esta novena]. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z